



III Conferenza Nazionale Italia - America Latina e Caraibi
Roma, 16 – 17 ottobre 2007
Ministero degli Affari Esteri - Sala delle Conferenze Internazionali

Milton Jiménez Puerto ^(*)

Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Honduras

Gracias Enrique. En primer lugar quiero, a través del Vicecanciller Di Santo, enviar un saludo y un agradecimiento al Presidente Prodi, por sus palabras de solidaridad con relación a... precisamente esa cooperación inmaterial que es un elemento muy importante que a veces soslayamos, que se da entre los pueblos, con el acto de heroicidad de una joven hondureña, Iris Noelia Cruz Palacios, que buscando mejores derroteros vino a Italia y perdió su vida justamente por salvar la vida de una niña italiana.

Igualmente quiero hacerlo extensivo al nuevo líder del Partido Democrático Italiano, a Don Walter Veltroni, alcalde de Roma, que ha demostrado también mucha solidaridad con este hecho que precisamente caló en la conciencia humana, tanto en nuestro país como por supuesto en Italia.

^(*) ***Transcripción de la ponencia (no revisada por el autor)***

Los esfuerzos integradores de Centroamérica son, por su dimensión geográfica, posiblemente pequeños. Tienen por supuesto una trascendencia histórica. Tiene mucha antigüedad el esfuerzo integrador en Centroamérica y un ejemplo más vivo de esto es el hecho de que es justamente el área centroamericana donde se establece por primera vez en la historia de la humanidad una Corte Regional de Justicia, que fue la Corte Centroamericana, precisamente a principios del siglo XX.

Esos esfuerzos de la unidad centroamericana surgen casi de manera paralela a la gesta independentista, pero es hasta la época contemporánea en que se consolidan, iniciándose justamente en 1951, y siempre tuvieron como visión de futuro el oro de una región en paz, libertad, democracia y desarrollo.

Los mismos valores que hicieron posible la paz en la región y que continúan impulsando la integración centroamericana. A este respecto yo quisiera decir que en el caso de Centroamérica la integración no es únicamente un factor de carácter económico. Hay una serie de elementos culturales que indudablemente nos unen, más allá de lo meramente geográfico. De hecho el gran paladín de la unión centroamericana, de origen corso por cierto, en la época en la que Córcega – sin provocar problemas de índole diplomática, Córcega formaba parte de Italia – don Francisco Morazán buscó precisamente la unidad de Centroamérica. La integración centroamericana la vemos en función de la unidad centroamericana, más allá – insisto – de factores de carácter eminentemente económico.

Tiene como objetivo reducir las brechas sociales y económicas, la igualdad y la inclusión, el Estado de derecho, el respeto a los derechos humanos, la preservación de la identidad y nuestras raíces autóctonas, la sostenibilidad y convivencia con el medio ambiente, que son principios que por supuesto debemos mantener como la base de nuestro sistema y de la cooperación material e inmaterial.

Centroamérica ha escogido la integración como la opción más viable para enfrentar el desafío interno de alcanzar una sociedad más justa y equitativa y que a su vez en el ámbito externo nos permita posicionarnos en términos competitivos en la economía mundial. Un reto que por su dimensión resulte extraordinario pero que justifica y valida nuestros esfuerzos.

Yo creo que un ejemplo importante de este proceso que vive Centroamérica es precisamente lo que acaba de ocurrir con el fallo que el 8 de octubre dictó la Corte Internacional de Justicia de La Haya en el diferente limítrofe entre Honduras y Nicaragua.

La forma como han reaccionado ambos pueblos, la actitud de sus dirigentes - el Presidente Ortega de Nicaragua y el Presidente José Manuel Zelaya de Honduras - es una demostración bastante clara de que Centroamérica ha superado viejas heridas que causaron mucho daño en la región y que hace veinte años nos enfrentaba a procesos de luchas intestinas o entre países que provocaron muchísimos derramamientos de sangre y que por supuesto trajeron consecuencias de pobreza terrible para Centroamérica.

Igualmente creo que es importante resaltar este diálogo que se ha iniciado entre los Presidentes Saca de El Salvador, Ortega de Nicaragua y Zelaya de Honduras, para el manejo conjunto de un área que fue en el pasado una zona de disputa, como es el Golfo de Fonseca, y en donde tenemos muchísimos recursos naturales y por supuesto un elemento bastante grande, un porcentaje bastante grande de población en condiciones extremas de pobreza.

Tenemos un reto que... librar juntos una batalla que librar juntos por la preservación del medio ambiente y por generar las mejores condiciones de vida para nuestras poblaciones en esta área.

Estamos por supuesto obligados y empeñados en producir cambios reales, que verdaderamente reduzcan los factores generadores de desequilibrios sociales. Nuestros esfuerzos están orientados a lograr entonces una cooperación regional cualitativamente destinada hacia las prioridades comunes, que sea un elemento coadyuvante con los planes y estrategias de cada uno de nuestros países, con la fortaleza requerida para poder transportarse al plano regional y en definitiva tener un impacto cuantitativo.

En esa línea de acción hemos definido un proceso de armonización y alineamiento de la cooperación, a fin de volverla más efectiva y multiplicar sus beneficios. Justo es aquí reconocer la cooperación de la Unión Europea hacia Centroamérica, que se mantiene presente en nuestra región desde hace varias décadas.

De igual manera aquella importante cooperación, que desde la esfera bilateral, los países miembros de la Unión Europea ofrecen a los países centroamericanos. Al igual que la de otros países amigos que conforman este foro.

Quiero sin embargo recalcar que la principal cooperación debe ser justamente la cooperación interna, es decir la solidaridad interna. Si nosotros, si los países centroamericanos, por ejemplo los países de renta media-baja, como es el caso de Centroamérica, y particularmente de Honduras, no desarrollamos esa solidaridad interna que nos permite cooperar con los sectores más vulnerables de la población, vamos a tener muy poca autoridad moral para ir a la comunidad internacional y solicitar también la cooperación internacional.

Es decir, el factor de la cooperación – que en mi opinión debe replantearse – debe hacer énfasis en la cooperación interna, es decir en la lucha, en la creación de programas que permitan a un sector muy grande de la población obtener los beneficios de la modernidad, tener la oportunidad de insertarse en el mercado productivo para el desarrollo de sus propias opciones como seres humanos.

En el año 2003 sugerimos aquí en Roma el acuerdo de diálogo político y cooperación, que define acciones de cooperación en áreas como el fortalecimiento como la democracia, la gobernabilidad, la seguridad democrática y jurídica, del medio ambiente, la lucha contra el terrorismo y la narcoactividad, así como la cooperación en materia comercial, salud, educación y el amplio espectro de las acciones tendentes a la cohesión social que aborde el tema del desarrollo humano y la valoración de nuestra identidad.

En pocos días iniciaremos la negociación de un acuerdo de asociación con la Unión Europea, en cuyo contexto la cooperación es uno de los test finales fundamentales y que se constituirá en un plazo trascendente que acercará a Europa y Centroamérica, como "socios" del futuro.

Es una manera de relación que sin duda redundará en el fortalecimiento de nuestro sistema de integración. I

Italia particularmente ha estado presente en acciones materiales de cooperación mediante significativas obras de infraestructura, gracias a su misión de propiciar un mayor acercamiento con América Latina en un gesto que acogemos con satisfacción. Es importante recalcar, y en ese sentido adhiero a las palabras pronunciadas por el Canciller argentino, en el sentido de que Italia en los últimos años ha estado realmente ausente de la región latinoamericana y éste es un buen momento para que esta relación se refuerce, se refortalezca.

Nosotros tenemos, diferente al caso de Argentina, un porcentaje mínimo de población de origen italiano, sin embargo la presencia en instituciones importantes en el sector privado, basta mencionar apellidos como Micheletti, Bonanno, Cimirri, que ocupan puestos importantes ahora en la Administración Pública, y otros apellidos que no siempre han sido por cierto los mejores en la historia de nuestro país, pero que al fin y al cabo pueden ser significativos de la presencia que tiene Italia en América Latina.

El Instituto Ítalo-Latino Americano, a través del proyecto "sistema para la inclusión social de grupos marginales en Centroamérica" colabora en nuestros procesos nacionales de interacción positiva del grupo vulnerable en nuestras sociedades.

La apertura de este espacio ha sido idónea para el intercambio de ideas que permitan identificar nuevas vías de cooperación.

Hemos entonces de admitir que debemos profundizar la cooperación entre los sistemas de integración de América Latina y el Caribe con Centroamérica. A este respecto creo que es importante señalar la trascendencia que tiene en Centroamérica ahora el acercamiento con otros países de la región.

En este momento ya Panamá forma parte del sistema de integración centroamericana en el ámbito político, igualmente lo es República Dominicana. Tenemos el desarrollo de proyectos específicos, que son integradores de otros países fuera de la región centroamericana como es el caso del Plan Puebla Panamá, que es un proyecto que ha lanzado a la comunidad internacional México y en el que recientemente se ha integrado también Colombia.

Creo que esto va acercando cada vez más a nuestras regiones y es también muy significativo el hecho de que en el caso particular de Honduras... apenas hace tres

meses recibimos una visita del Presidente Lula da Silva, Presidente de Brasil. Honduras y Brasil o Centroamérica, más bien Brasil tiene más de cien años, 101 años para ser precisos, de relaciones diplomáticas, sin embargo es la primera vez que se produce la visita de un Presidente brasileño en la región, y particularmente en Honduras.

El Presidente Lula ha lanzado una excelente iniciativa que implica la posibilidad de que Brasil se integre al Banco Centroamericano de Integración Económica por un lado y a la posibilidad de que se inicien conversaciones de acercamiento de este sistema, el Integración Centroamericano y Mercosur.

Nuestro reto de hoy debería encaminarse hacia la creación de una alianza con visión global. La definición y puesta en práctica de acciones que se encaminen a lograr la desaparición de los desequilibrios. A ese respecto quiero señalar que la experiencia que tiene Honduras es bastante positiva en los últimos dos años. Hemos logrado un crecimiento sostenido de casi el 7% y hemos logrado la reducción de la pobreza precisamente por el énfasis que se está haciendo en los sectores más pobres de la población de casi un 6% reconocido por supuesto por los Organismos financieros e instituciones a nivel internacional, entre ellas CEPAL.

No es suficiente. Los niveles de pobreza son de tal magnitud que sabemos que esto puede resultar casi una broma, casi una burla, pero lo importante es hacer énfasis en los proyectos sociales. Es decir, lograr una mejor distribución de la riqueza, en la medida de la cual logramos mantener una economía sana pero no conseguimos que eso se traslade a los sectores más pobres de la población. Creo que los logros de nuestros gobiernos se ven bastante limitados.

Quiero concluir, Enrique, y quiero concluir, amigos, haciendo referencia a la importancia que tiene, que ha tenido históricamente la región centroamericana en sus relaciones con Europa y particularmente con Italia.

Quiero citar acá el gran escritor honduro-guatemalteco o guatemalteco-hondureño, Augusto Monterroso, que decía de una forma muy significativa: los aportes que Centroamérica ha dado a la cultura universal, y particularmente a la literatura universal, basta citar al Popol Vuh de los Maya, o todo el esfuerzo transformador en la literatura castellana de Rubén Darío, el padre del modernismo, pero sobre todo de un sacerdote guatemalteco que dejó su huella en Italia, y particularmente en Emilia Romagna, que es Don Rafael Landivar, que escribió el más grande poema neolatino, que es la *Rusticatio Mexicana*, que es hoy objeto de estudio en la literatura universal.

Creo que estos elementos son fundamentales en la cooperación inmaterial, como igualmente el hecho de que en la literatura italiana han abrebado algunos de los más grandes intelectuales y poetas, escritores latinoamericanos. Se aprendió mucho de Leopardi, de Petrarca, de Benedetto Croce, de Eugenio Montale.

Quiero además significar el hecho, para apreciar justamente a Carlos Fuentes, al gran escritor al que hizo referencia Donato, y es el hecho de que Centroamérica y el Caribe son el "mare nostrum" latinoamericano, como lo definió Carlos Fuentes. Ese mare nostrum se abre para todas las regiones del mundo y particularmente para América Latina y para Italia.

Muchas gracias